

# TEOLOGIA IV

---

Prof. Alicia Benitez

TPO: Eligiendo el Cristal"

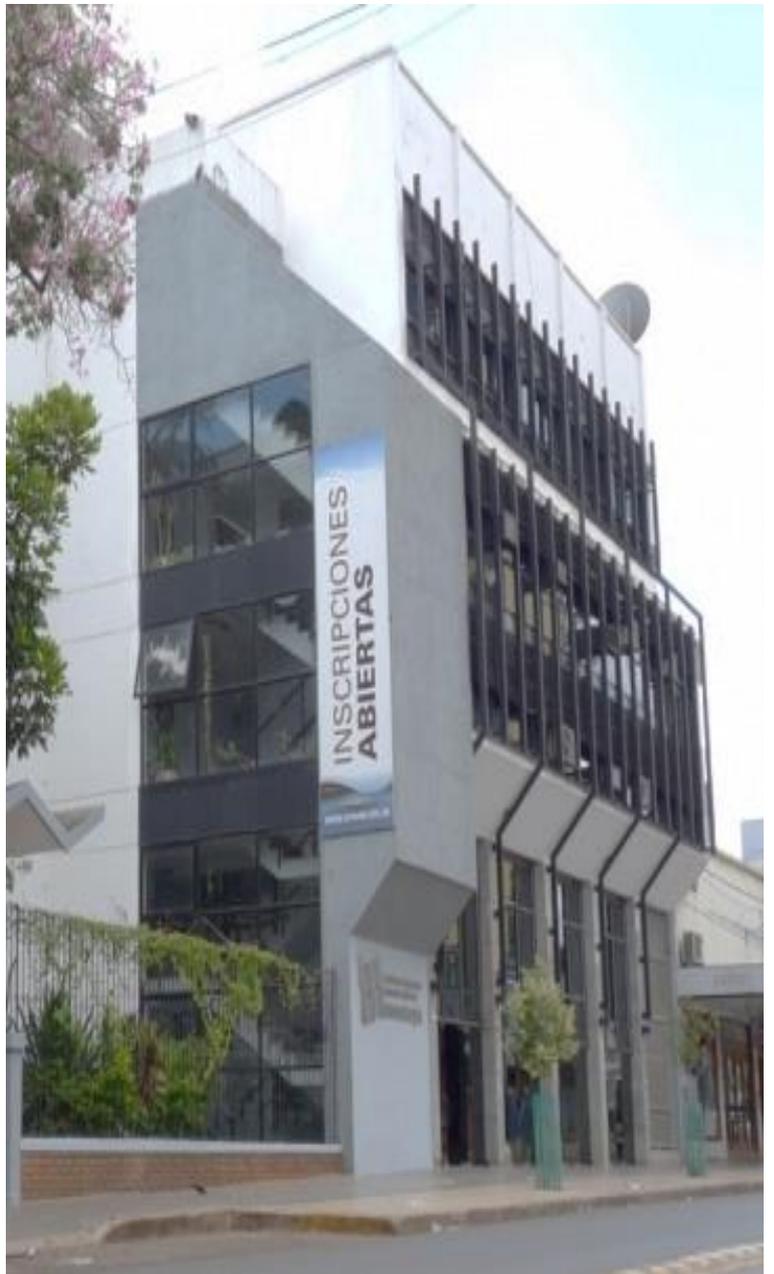
Alumnos: Orosco Nayelí

Ramos Yamila

Pereira Lago Victoria

Zanazzo Luana

Barrossi Gustavo



Lo que destacamos de lo escuchado del Pbro. Jorge Benchaski y el Prof. Javier Zago es en que consiste el **diálogo**, para ello necesitamos dos o más personas, nos centramos en cuanto interés hay en ese diálogo y que pretendemos, si es realmente dialogar o si lo que buscamos es ser escuchados. En un diálogo existen dos partes; el que se expresa y el que escucha, por lo tanto, el que se expresa está buscando una respuesta y el que escucha debe ser **empático** ¿Qué significa esto? Se trata de recibir lo que está diciendo la persona que habla, pero también lo que no te está diciendo; **abrazar su estado de ánimo** y mostrarle que estas abierto a todas sus inquietudes y dispuesto a ayudar. No se trata de un simple diálogo, sino que va más allá, tratándose de un diálogo, una escucha y un encuentro con el otro; haber escuchado con atención y brindarle mi tiempo.

¿Pero realmente vale la pena perder mi tiempo para escuchar al otro?

El tiempo es un **don de Dios**; un regalo. El señor nos invita a vivir el tiempo presente, que seamos agradecidos donde estamos ahora. Conocemos situaciones donde no están conformes con esto último, ahí es donde yo debo solidarizarme con mi hermano, en el encuentro con el otro debemos guiarle a ver de una manera diferente el problema y hacerle entender que jamás está solo.

En las páginas bíblicas aprendemos que la escucha no sólo posee el significado de una percepción acústica, sino que esta esencialmente ligada a la relación dialógica entre Dios y la humanidad.

Podemos decir que la fe proviene de la escucha, Dios nos habla y nosotros respondemos escuchándolo, ya que es una acción que permite a Dios revelarse, porque El ama al hombre y por eso le dirige la palabra. Dios se revela gratuitamente, pero muchas veces el hombre tiende a huir de la relación y cerrar los oídos, para no tener que escuchar.

La escucha, no tiene que ver solamente con el sentido del oído, sino con toda la persona. **La verdadera sede de la escucha es el corazón.**

La capacidad de escuchar hará, según el Papa, dejar de lado la desconfianza que genera la percepción de la gente de que la información no es transparente o que tiene una muy fuerte superficialidad.

Hay mucha necesidad de escuchar y escucharnos. Es el don más precioso y generativo que podemos ofrecernos los unos a los otros. El gran obstáculo o dificultad en la enseñanza es presuponer, pero en la pedagogía de Dios no presupone nada, por eso insiste en que debemos escuchar, la relación del hombre con Dios está fundada ante todo en la escucha, la fe nace de la audición.